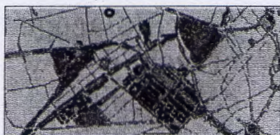


VALLADOLID



VALLADOLID A DEBATE
PROPUESTAS PARA EL SIGLO XXI

CELESTINO CANDELA PI
Arquitecto urbanista

Conoce las dos caras del urbanismo: la técnica y la política (al frente de la Dirección General de Urbanismo en los años 80). Ahora también forma a futuras generaciones.

Recuerda con cariño las pequeñas intervenciones que impulsó y que apoyó, como las calles patio de La Rondilla, un barrio con el que Valladolid sigue aún en deuda

«Hay que conectar los barrios con el centro»

PABLO ÁLVAREZ

El arquitecto urbanista Celestino Candela es un firme defensor de la ciudad «compacta, sostenible y equilibrada». «Una ciudad para vivir no para que la vean los demás». Y cree que en Valladolid es posible, gracias en gran parte a la oportunidad abierta con la liberación de las 100 hectáreas de terreno ocupadas hoy por las vías y los talleres ferroviarios.

«Pocas ciudades tienen la oportunidad de llevar a cabo una operación de este calado. En otros lugares, como Ciudad Real o Córdoba, la llegada del AVE ha permitido liberar espacios fraccionados e incluso marginales, pero en Valladolid son terrenos de gran calidad, continuos y céntricos», sostiene.

Sin embargo, a lo largo de la tramitación del Plan Rogers, que a juicio de Celestino Candela, «cumple en gran medida con las necesidades de la ciudad», Valla-

dolid se ha perdido en disquisiciones que «nada tienen que ver con este modelo de ciudad compacta». Nos hemos dedicado a aprobar cientos de hectáreas residenciales exteriores a las rondas, las famo-

EDIFICIOS. «No podemos apostar por los centros comerciales como las catedrales del futuro»

PRIORIDAD. «Habría que desarrollar el Plan Rogers antes que nada y frenar las áreas homogéneas»

sas áreas homogéneas y hemos desvirtuado el debate central, que es construir la ciudad con una oportunidad extraordinaria.

«El Plan Rogers habría que desarrollarlo antes de nada y mejorar su relación con los barrios». Insiste en que no se puede entender la operación urbanística del ferrocarril como algo aislado sino que habría que reconducirla para ayudar a conectar todos los barrios. Ve tan error la dispersión como la excesiva centralización de la ciudad. «No podemos tener un casco histórico estupendo, con su gran palacio de congresos mientras el resto de la ciudad esté desestructurada y que sean como ciudades completamente distintas», insiste.

De ahí su apuesta por los barrios. Para Celestino Candela un ejemplo podrían ser algunos distritos centrales de Madrid que han conseguido una multicultural-

idad, son referentes de ciudad y sobre todo «tienen mucha vida». «La Rondilla tiene que ser nuestro Lavapiés de Valladolid. Tenemos una deuda con la Rondilla y compensarla por los excesos que se

BARRIOS. «La Rondilla puede ser el Lavapiés de Valladolid. La ciudad tiene una deuda con el barrio»

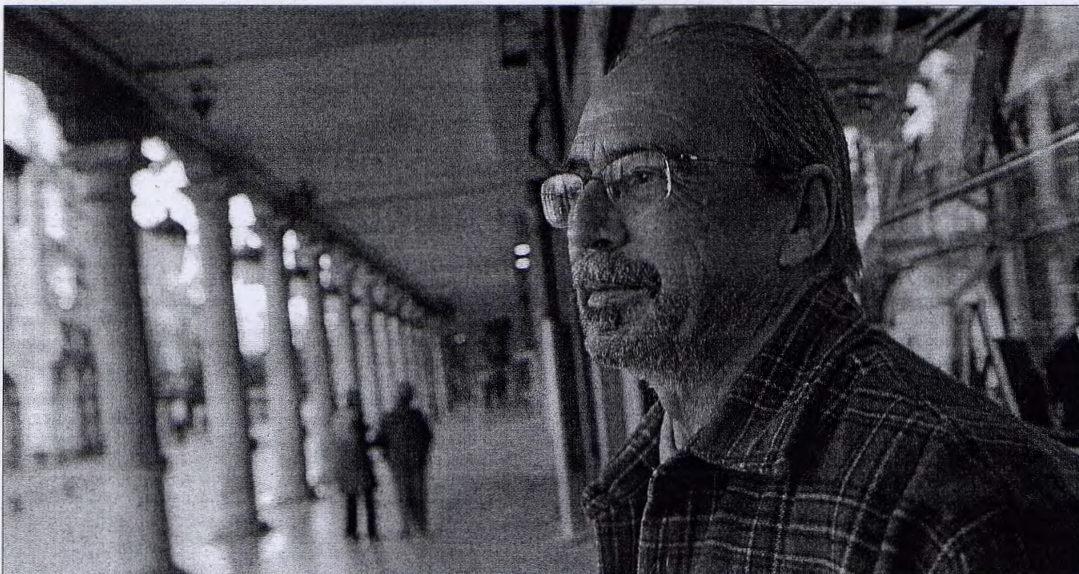
DISEÑO. «No podemos hacer una ciudad de cara a la galería, primero tiene que ser vivible»

cometieron con ella».

«Un barrio bien rehabilitado, con una imagen amable y conciliadora, atraería más gente a muchos museos. Ahí tenemos el Patio Herreriano, sin ir más lejos», ironiza. «Una ciudad más equilibrada, con espacios urbanos de calidad, no sé si atraería turistas o no, pero estoy seguro que sería más vivible para los que estamos ya aquí. No podemos hacer una ciudad de cara a la galería. Si es agradable para nosotros también tiene que ser buena para atraer a otra gente. No es necesario que sea ostentosa. La gente vendrá a vivir a ella», reafirma.

Pero cómo se puede lograr esa recuperación de barrios. «A veces son tratamientos. No tienen por qué ser edificios. Recuerdo una operación magnífica hace 25 años en Valladolid con los Planes Especiales de Rehabilitación Interior (PERI) en 12 barrios. Planteaban tres cosas fundamentales: equipamientos —qué necesitan— dos tratamientos —peatonalizaciones, apertura de plazas o arbolado— y por último operaciones de prestigio». Según Candela Pi, cada barrio necesita su propio espacio urbano, adaptado a su idiosincrasia y personalidad, que pueda funcionar como el «ágora de ese barrio». «No necesariamente tiene que ser una plaza, puede ser una calle, un edificio...».

Y dentro de este proceso, el urbanista insiste en la necesidad de conectar el centro con los barrios mediante corredores. Unas veces pueden ser calles peatonales, otras, zonas verdes lineales, carriles bici... Candela Pi habla de «sistemas interconectados» con elementos de conexión en estos corredores en forma de corredores, algo más complejo y también completo, pero que se traduciría primero en detenerse a pesan cómo queremos Valladolid, fijar una serie de prioridades, y a partir de ahí poner en marcha las herramientas necesarias para conseguir el objetivo.



JONATHAN GONZÁLEZ

«Es necesario que alguien ejerza de árbitro en el área metropolitana»

Celestino Candela Pi es urbanista y también maestro de urbanistas. Cuando participa en los cursos especializados siempre trata de trasladar a sus alumnos la importancia de los técnicos en la toma de decisiones y les exhorta a mantenerse firmes ante los políticos cuando las propuestas que quieren desarrollar no son buenas para la ciudad o

el territorio en el que se tienen que aplicar. Y pone como ejemplo a Ildefonso Cerdá, autor del ensanche de Barcelona. «Fue uno de los pocos técnicos a los que los políticos le hicieron caso y le costó mucho. Tuvo más apoyo del gobierno central que de Barcelona pero al final todo el mundo respeta su obra», sostiene Candela. «Los polí-

ticos tienen derecho a elegir pero deberían fiarse más de los técnicos», insiste.

Uno de los ejemplos en los que propone intervenir es en el desarrollo de nuevas urbanizaciones. «Tenemos que desarrollar el Plan Rogers por encima de todo. Ese es nuestro futuro y por lo tanto, el Ayuntamiento, de oficio, tendría que ha-

ber dicho 'se acabaron las AH, todas descatalogadas' y potenciar, en cambio, el centro y el reequilibrio con los barrios».

Más allá del término municipal, el urbanista Celestino Candela considera que hoy día no se puede entender Valladolid sin el alfoz. «Pero no podemos esperar que los municipios se pongan de acuerdo *motu proprio* es

necesario un árbitro que se encargue de aplicar las normas fijadas en las Directrices de Ordenación del Territorio», apostilla.

Respecto al modelo de movilidad, Candela tiene los criterios claros. «El Casco Histórico es innegociable. Es del peatón. El transporte privado tendrá que estar condicionado a la selección

previa de otros sistemas: el transporte público, peatonal. La prioridad no la tiene el coche privado para circular, ni la de aparcamiento», sostiene el urbanista, que continúa con sus argumentos: «En mi opinión una barbaridad el apoyo de aparcamientos no de residentes para el centro. Llegar a Portugalete es complicado y no se tiene que promover llegar hasta allí en un vehículo particular».